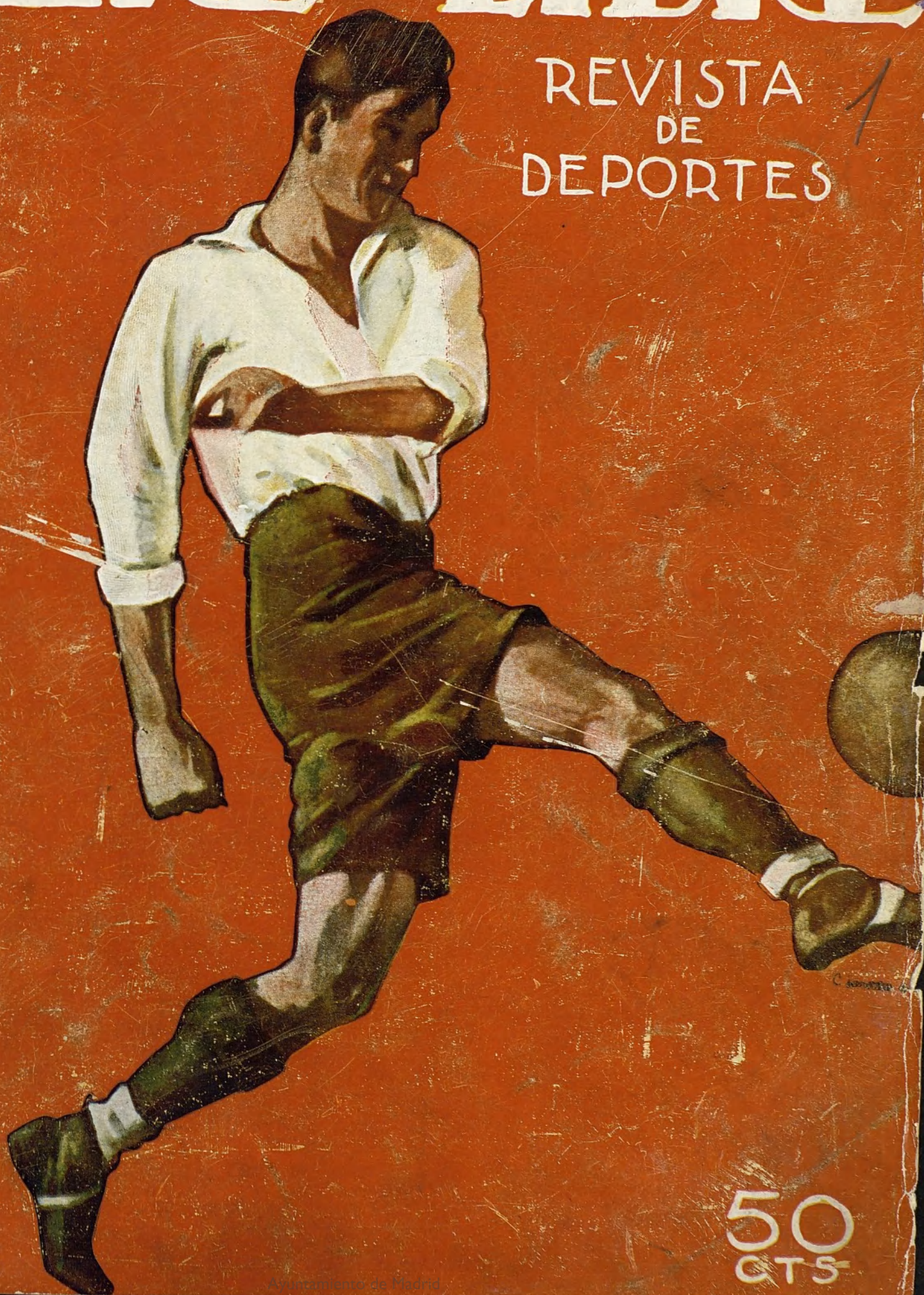


AIRE LIBRE

REVISTA
DE
DEPORTES



DE NAGOS
XXIII

Ayuntamiento de Madrid

50
CTS



PRENSA GRAFICA, S. A.

HERMOSILLA, 57-MADRID

Precios de subscripción á las Revistas editadas por esta Empresa.

<u>Mundo Gráfico</u>	<u>La Esfera</u>	<u>Nuevo Mundo</u>	<u>La Novela Semanal</u>	<u>Elegancias</u>
MADRID Y PROVINCIAS	MADRID Y PROVINCIAS	MADRID Y PROVINCIAS	MADRID Y PROVINCIAS	MADRID
Un año Ptas. 15	Un año Ptas. 40	Un año Ptas. 25	Un año Ptas. 12	Un año Ptas. 30
Seis meses » 8	Seis meses » 22	Seis meses » 15	Seis meses » 7	Seis meses » 18
EXTRANJERO	EXTRANJERO	EXTRANJERO	EXTRANJERO	Provincias, Portugal, América y Filipinas, incluidos gastos de envío y certificado
Un año Ptas. 32	Un año Ptas. 75	Un año Ptas. 50	Un año Ptas. 18	Un año Ptas. 30
Seis meses » 18	Seis meses » 40	Seis meses » 30	Seis meses » 10	Seis meses » 18
PORTUGAL, AMÉRICA Y FILIPINAS	PORTUGAL, AMÉRICA Y FILIPINAS	PORTUGAL, AMÉRICA Y FILIPINAS	PORTUGAL, AMÉRICA Y FILIPINAS	Resto del Extranjero, incluidos gastos de envío y certificado
Un año Ptas. 18	Un año Ptas. 55	Un año Ptas. 28	Un año Ptas. 14	Un año Ptas. 50
Seis meses » 10	Seis meses » 30	Seis meses » 16	Seis meses » 8	Seis meses » 30

Varios modelos
de 10, 14, 19, 22 y 25 pesetas
uno. Envío á provincias y
Extranjero contra recibo del
importe por Giro postal



Fábrica de Curtidos
MANRESA (BARCELONA).

MAQUINARIA

de una fábrica de harinas, con molturación de 15.000 kilos

SE VENDE

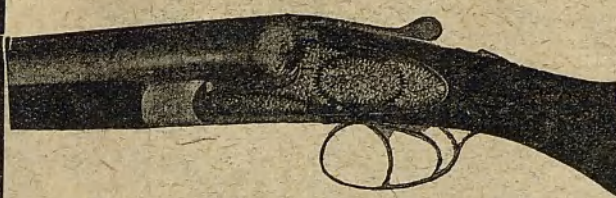
Dirigirse á D. José Briales Ron. San Antonio. Camino de Churriana. Málaga.

TINTAS
LITOGRAFICAS Y TIPOGRAFICA de
Pedro Closas

ARTICULOS PARA LAS
ARTES GRAFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70
Despacho: Unión 21, Barcelona

Eduardo Schilling y Co., S. en C.
Escopetas marca JABALI
Fábrica: Barcelona. San Martín



Madrid: Casa Central: **Barcelona:** **Valencia:**
Gran Vía, 8. Fernando, 23. Apartado 233. Paz, 11 y 13.
Solicítense catálogos, que remitiremos gratis, mencionando esta Revista

INGENIERIA Y CONSTRUCCIÓN

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que había vacante entre las revistas técnicas, no viene a competir con ellas. Su orientación es diferente a todas las demás y su presentación única. Se ocupará principalmente de

- ⇒ Ingeniería civil,
- ⇒ Minas y metalurgia,
- Electricidad y mecánica,
- ⇒ Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del técnico y del industrial, y su modesto precio de suscripción (30 pesetas año) está al alcance de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003
LARRA. 6 *✍* MADRID

Lea usted los sábados LA ESFERA

ELIXIR ESTOMACAL

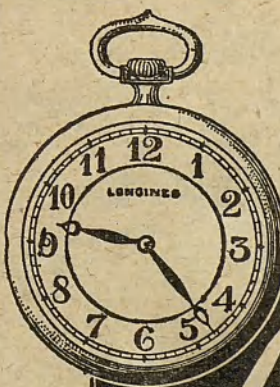
de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda á las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del


ESTÓMAGO E INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID,
desde donde se remiten folletos á quien los pida



*El mejor
reloj*



Engines

Lea usted «Mundo Gráfico»



Embrocación Sport Flores

DE IMPRESCINDIBLE USO PARA
TODOS LOS
"SPORTMEN"

Aire Libre

REVISTA SEMANAL DEPORTIVA

AÑO I

20 Diciembre 1923

NÚM. 1



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



Al lector

EL TEATRO AL AIRE LIBRE

—¡AIRE libre! En España lo necesitamos para todo. Para la religión, para la política, para la literatura, para el arte, para la ciencia, para la familia...

—En efecto; nuestra rigidez espiritual y social tiene aún el moho interior, la palidez externa de la Corte de los Felipes. Si el viejo Matías de Noboa, ayuda de cámara del Tercer Austria, atisbara hoy, como en su tiempo, ciertas estancias señoriales, volvería á hablar de «aires corruptos». Un gran ciclón que, derribando puertas, ventanas y balcones, penetrase en los hogares y en los entendimientos, sanaría á España. Nuestra salvación no depende ni de Marte, ni de Mercurio, sino de Eolo.

—Algunos intelectuales, tomando el rábano por las hojas, se aferran todavía á la vida de «gabinete», cuando no al lacio ensueño de «la torre de marfil». Creen que los deportes, exaltando el reino del músculo, deprimen el imperio de la inteligencia. Rechazan como tópico el antiguo axioma *Mens sana in corpore sano*. Suspiran cuando el Racing ó el Estadio se llenan de gente. Hablan de modernismo, de brutalidad.

—¡Figúrate! De modernismo, cuando el Estadio de hoy apenas es sombra del que immortalizara Píndaro en sus *Olimpicas*, *Píticas* y *Nemeas*. Porque, ¿qué son el fútbol ni el *basse-ball* junto á los juegos Clonios ó Egínicos? ¿Qué los *stelles-chasse* del Hipódromo moderno junto á las hazañas de Gerón, «vencedor con el caballo ensillado», según el propio Píndaro canta en la oda III de las *Píticas*? ¿Qué las gestas de Carpentier y de Firpo comparadas con las de Diágoras y Cirpino?

—Esos intelectuales, desdeñosos del box y de la lucha, por estimarlos «expresiones bárbaras de un siglo culto», debieran darse un paseito al Museo Arqueológico. Allí verían dos estatuas admirables, modelos de expresión y armonía; el Discóbolo y el Auriga délfico; es decir, el Movimiento y la Serenidad del Deporte, immortalizados por Grecia. ¡Por Grecial!

—Y sin eso. Que lean la Oda XIII,

Un imperativo acostumbrado nos fuerza á prologar, siquiera sea muy brevemente, estas páginas de AIRE LIBRE.

Lejos de nuestro ánimo trazar planes ni esbozar programas, que, si los tenemos, habrán de supeditarse siempre á los temas deportivos de actualidad.

Rápidamente nuestro pueblo, después de aceptar la práctica de unos ejercicios que ya no puede nadie considerar exóticos, los ha incorporado á sus costumbres, alternándolos con la preparación ó entrenamiento que al fin ha convertido á muchos compatriotas en deportistas especializados de tanta significación como los más renombrados extranjeros.

El público, esos aficionados al deporte como espectáculo, han formado inmediatamente la legión que tanto ha contribuido á estimular á aquéllos, y en breve espacio de tiempo uno y otro grupo constituyen base suficiente para que España pueda competir dignamente con las naciones que entre sus títulos se jactan de tener el de deportivas.

Atenta Prensa Gráfica á aquellas llamadas de la opinión que se deducen del ambiente deportista, queda plenamente justificado el intento de AIRE LIBRE, que nace con el deseo firme de ser la revista de deportes nacional, exenta de apasionamientos y sin preferencias especialistas de ninguna clase.

Sean, pues, estas primeras frases, antes que afirmación categórica de lo que AIRE LIBRE haya de ser, que eso preferimos que el lector sea quien lo diga, saludo cordial para los deportistas todos y mensaje efusivo para los camaradas de la Prensa.



Excmo. Sr. D. Gabriel Maura Gumazo, entusiasta deportista,
Presidente de la Real Federación Española de Fútbol

FOT. KAULAK

verdadero poema pindárico. Dedicada á Jenofronte de Corinto, «vencedor en los Cinco Juegos», dicha oda es un historial deportivo, amén de una estupenda inspiración. No se puede, á título de intelectual, anatematizar los deportes al aire libre. Todos tienen progenie artística, y alguno, como el Teatro, ha perdido gran parte de su antigua ejemplaridad sólo por encerrarlo, aunque sea «en doradas rejas», como el rui señor de la Epístola Moral.

—El Teatro al aire libre es, respecto al Teatro cerrado, lo que el monte á la *serre* ó lo que el mar á los estanques. En suma: lo que la Naturaleza al Arte. Cuando hemos visto al viejo Mounet Sully caminar, ciego, rígido y barbudo, por entre las bambalinas del Teatro Francés, diciendo que se encaminaba á Tebas, hemos sonreído melancólicos. Pero cuando el propio gran trágico agitaba las mangas de su túnica entre imprecaciones á Yoacasta, bajo las columnatas de las Arenas Beziers, el sol, que hería sus ojos ciegos, era como un conjuro histórico. Sólo entonces,

cuando las multitudes tebanas no tropezaban con las candilejas, pudimos comprender la grandeza trágica de Edipo.

—¿Y qué me dices, por ejemplo, de la «selva errante», de «Macbeth»? En todos los teatros «cubiertos» era fatalmente ridícula. Hasta que Maeterlinch, en su elegante traducción, logró representarla al aire libre en un lindo *chateau* cercano á París... El efecto fué enorme, terrible... La impresión del bosque avanzando dió realidad tangible á la pesadilla sesipiriana...

—Algo de esto sucede con la *Pasión*, de Oberanamen. Cuantos la han presenciado han sentido una sensación de realidad tan viva, intensa, penetrante, que no la olvidarán jamás. El amor con que las ciudades alemanas cuidan estos «Misterios» al aire libre es sabido del mundo entero. Pero es preciso asistir á ellos para darse cabal idea de lo que influye en su virtualidad evocadora el espacio, donde las multitudes judaicas, los apóstoles, los legionarios se mueven en magníficos oleajes de color y sonido, sin límites, sin preocupaciones escénicas, con la misma libertad genial que en las páginas de Renán ó en los dibujos de Doré.

—Aquí, en España, se han hecho ensayos meritisimos por entidades catala-

AIRE LIBRE

nas. Hará siete u ocho años, en la bahía de Rosas, representóse *Filoctetes*. El genio agudo y triste de Sófocles puso en esta fina tragedia todos los sirenismos de Ulises y todas las melancolias de una juventud desencantada. Filoctetes, el inmortal misántropo, padre del *Timón de Atenas*, de Shakspeare, disputó con el Padre de la Argucia, teniendo por soberbio escenario la playa catalana, ante un público que llenaba cientos de barquichuelas... Organizar fiestas de esta índole, ¿no es, acaso, restablecer el sentido genuino, auténtico, del Teatro?

—Imagina lo que sería *La Bella Durmiente* representada en un bosque como el de la Alhambra, ó *Sor Beatrix* en un Monasterio como el de Poblet. O *Falstaff* en una granja cualquiera... Eso que llamamos «ambiente», ¿pueden darlo jamás las decoraciones, aunque sean «corpóreas», ni las perspectivas, aunque las dirijan Max Reinhardt ó Sergio Darghilef? El ambiente es espacio, anchura, cielo, sol, ruidos y silencios inimitables: aire libre... ¿No es corriente agrupar masas corales, en número de cien y aun de doscientas «voces»? ¿Por qué no han de agruparse personajes escénicos en grandes masas, dando la sensación real de multitudes? ¿Por qué han de disponer los toreros de amplios circos, y los caballistas de extensos hipódromos, y los futbolistas de inmensos Estadios, y no han de disponer los actores de escenarios ilimitados para un arte que es infinito por su esencia?...
CRISTÓBAL DE CASTRO

Alpinismo

AIRES DE MONTAÑA

Es el aire más libre que hay. Asciende por las laderas, se arremolina en las cumbres, se encañona por los puertos, zumba en los roquedales y se balancea rumorando entre los pinos. Trepa por las chimeneas de los picos ó se despeña por los barrancos, se sosiega algunos ratos y vuelve luego á correr libre, ¡libre!

Y no es sólo libre porque no le detienen puertas, paredes, vallas ni tejados; lo es, sobre todo, porque no es más que aire, porque ha dejado atrás, abajo, en el poblado, todo lo que le espesa y le mancipla, y ya solo, puro, ¡libre!, corre y vuela invisible hacia las cumbres, revolotea sobre las cimas y baja otra vez al valle y se extiende tranquilo sobre la llanura.

Este aire libre es el tesoro mayor de la montaña.

Aquí, en estas páginas, se van á exaltar y á comentar los deportes. El gesto vigoroso, la actitud de esfuerzo, la saludable emulación por el triunfo deportivo van

NOVELERÍAS LAS MUJERCITAS EN EL FÚTBOL

En estas tardes domingueras, en las que el sol nos brinda su caricia amable, he venido observando cómo aumenta cada vez más la afición de las mujeres por los deportes, singularmente por el fútbol.

Tiene el encanto del entusiasmo febril y de la adhesión cordial la presencia de estas muchachitas rientes y optimistas en los partidos de fútbol. Es algo simpático que nos atrae y nos subyuga ver desde uno de los frentes que en el otro, formando contraste con las recias cabezas masculinas, florecen, como en una esperanza regeneradora de la raza, el oro y el ébano de unas cabezas de mujer..., de unas cabezas un poco atolondradas—¡el divino atolondramiento de los diez y siete años!—, un mucho frívolas y un tanto inconscientes; pero que constituyen un tan rotundo, tan magnífico, tan eficaz mentís á la vieja tradición de la mujer española, interesada únicamente por otro espectáculo inculto y sangriento.

Rien estas divinas mujercitas modernas, y son esas risas suyas como una música que anima á los demás espectadores.

Durante el partido se enardecen, se entusiasman, se encantan con la lucha, quedando su atención prendida en la belleza del deporte viril. Porque es indiscutible, aunque se ha querido disentir mucho: en el fútbol hay, aparte de la emoción partidista de lucha, la emoción estética de lo fuerte, de lo diestro, de lo ágil... El fútbol nos ofrece á todos la belleza sana y limpia, su belleza de la línea y su belleza de la salud..

Siguen, atentas, las bellas espectadoras todos los incidentes del encuentro, y cuando alguno de los muchachotes hace una buena jugada, aplauden frenéticas en una salva juvenil y emocionante, en una ovación unánime y suprema á las cualidades todas del fútbol. ¡Gentiles y calurosos aplausos los de estas manos blancas y pulidas, que suenan como una caricia en los oídos del afortunado jugador!

Comentan después entre sí, y con la fogosidad de una buena afición discuten todo el juego, todas las paradas, todos los pases, todos los shots, y salen contentas, alegres, tan perfumadas como entraron, porque el fútbol no es uno de esos espectáculos de tradición y de malos olores, porque el fútbol es un espectáculo que huele bien.

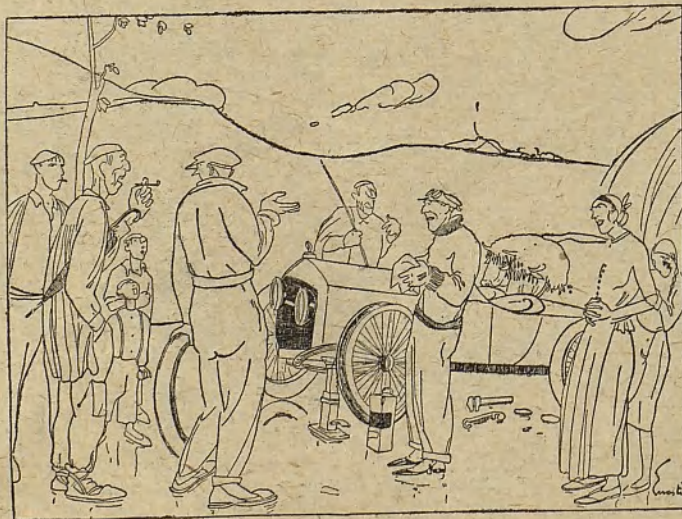
En algunas es tan grande la afición, que salen un poco malhumoradas y tristes. Salen con la pena de que el *team* de su *club* favorito no resultara victorioso, y es inútil que las otras las hablen de temas diversos, pues ellas siguen en silencio con un mohín de disgusto y de contrariedad. Y es también inútil, más tarde, en la hora violeta del té en el Ritz ó en Molinero, que un muchacho trate de entablar con alguna de estas contrariadas el cotidiano *flirt*. En vano todos los esfuerzos del galanteador, porque no conseguirá verla sonreír. Únicamente, y después de unos minutos de preguntas estériles, logrará oír, en un trágico tono de amargura y de desesperanza:

—¡Si al menos el *Majestic* hubiera salido vencedor!

¡Divinas estas mujercitas que aman el tango y usan el *rimmel*, que leen novelas amorosas y juegan al *tennis*, que son muy frívolas, muy locas, muy modernas, muy enfermas de la electricidad del siglo, y que asisten risueñas y entusiasmadas al sano y viril espectáculo del fútbol!

ANTONIO GASCON

NOTA CÓMICA, de Errasti.



El aldeano.—Por "pan" dices ha rido, fácil arreglo te tienes. Al casa panadero irte.

á tener aquí su apropiada expresión gráfica y—un alentador estímulo. Y esta labor, que emprendemos con cariño, tiene para esta modesta y entusiasta pluma que va á tratar de los deportes de montaña un acicate y una tranquilidad.

El acicate es el de aprovechar gustosísimo la gran difusión que seguramente han de alcanzar estas páginas, para continuar la labor propagandista del excursionismo y deportes de montaña, que en publicaciones más modestas, ó de circulación más reducida, venimos haciendo tiempo realizando.

Y la tranquilidad es la de que en esta zona deportiva montañera estamos libres de esa preocupación por distinguir lo deportivo de lo profesional; lo que es puro deporte de lo que es espectáculo más ó menos deportivo. Aquí no hay ni puede haber tapias, ni vallas, ni alambradas, ni taquillas. Aquí no hay público en sus localidades. Aquí estamos libres de claques y reventadores. Aquí el deporte es tan puro como el aire. Aquí no valen ratimagos, ficciones ni componendas para divertir al público.

Ese acicate y esa tranquilidad darán el tono entusiasta y sosegado á estos escritos.



Ocuparemos, por ahora, poco espacio, porque aún no ha adquirido el alpinismo el desarrollo que otros deportes. La Sierra está ahí á dos pasos, sí; estos días se la ve radiante, cubierta por extensa capa de nieve. Como Madrid va creciendo hacia el Norte, cada vez son más los que desde su casa la contemplan. Lentamente va aumentando también la cifra de los que semanalmente la visitan, pero aún es cosa para pocos. Todavía no ha entrado de lleno en la cabeza de los que podrían realizarla la idea de que hay que establecer la comunicación directa y económica entre Madrid y su montaña, tesoro que pocas capitales tienen tan á la mano.

Insistamos sobre esto y espere-mos. Y mientras llega ese día en que sea fácil, cómodo y barato que veinte ó treinta mil personas salgan los domingos de Madrid á gozar del *aire libre* montañero, comentaremos la actualidad alpinista de toda España y daremos de cuando en cuando un toque á este tema de la comunicación.

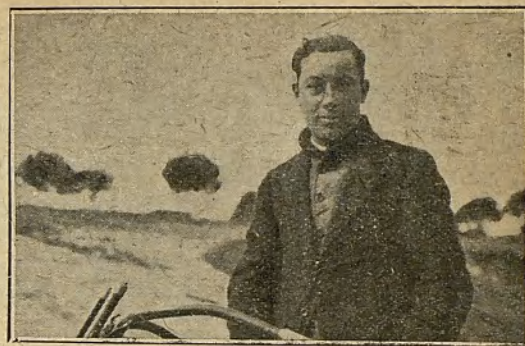
PENALBA



Zacarías Mateos

MOTORISMO

Dos corredores españoles participarán en las XII Horas Argentinas



Vicente Naure

COLABORACIONES

OPINIONES DE FÚTBOL

Si el hecho de pedir la revisión de un partido por las erróneas apreciaciones de vista que, á juicio de los reclamantes, hubiera podido tener un árbitro fuera aceptado, se abriría un nuevo y nocivo camino para toda clase de reclamaciones, y jamás se hubiera perpetrado atentado mayor á las leyes de juego que privándolas de esa facultad, de esa bondad y alto espíritu de justicia que deja al árbitro en completa libertad para apreciar y sancionar aquellas faltas que á su buen criterio lleven una marcada intención antirreglamentaria ó las que á su vista —sólo á la suya— le muestren claramente la infracción. De prosperar el fondo de una reclamación basada en supuestos errores de vista, de sentarse un precedente semejante, cualquier club ó federación, fuera derrotado por el número de tantos que fuere, encontraría siempre un medio hábil y antideportivo para formular su protesta, para pedir la revisión del encuentro perdido, y raro sería el juez de campo á quien no se persiguiera por defectos visuales ó de colocación. El buen sentido, la misma esencia del reglamento, aconsejan estudiar estos casos y marcar ó sostener la teoría de que los errores que en el *argot* de los árbitros se denominan con el nombre de *faltas de hecho*, no pueden ni deben ser juzgadas por nadie. Son fallos inapelables é incorregibles, aunque sean producto de errores, y no pueden alterar el resultado de un *match* verificado. Otra cosa sucede con las *faltas de derecho*. Cuan-

El 6 de Enero próximo se correrá en Buenos Aires la Carrera de XII Horas que organiza el Moto Club Argentino. La prueba de medio día de carrera, instituída precisamente en la Argentina, copiada luego por España y por alguna otra República americana, es indudablemente la carrera motociclista de velocidad más importante que puede imaginarse. Hay carreras de mayor duración: el Bol d'Or motociclista (veinticuatro horas), los «Seis Días»; pero no son pruebas de velocidad, sino de regularidad, en que los participantes deben sujetarse á un promedio de marcha fijado con arreglo á cada categoría. El Tourist Trophy, los Grandes Premios en circuito, tampoco pueden equipararse á las XII Horas. Y de las de esta clase, las XII Horas Españolas, son indiscutiblemente la carrera más dura y la que más pone á contribución la resistencia y la pericia de los conductores y la potencia y robustez de los motores. En España, en efecto, se ha corrido esa carrera sobre el terrible circuito de Guadarrama-Navacerrada; los corredores españoles han logrado, en el lapso de tiempo que dura la carrera, cubrir nueve veces el citado circuito. No hay automovilista ó motociclista madrileño, y aun diríamos español, que no conozca las dificultades enormes que presentan los dos famosos puertos; por ello puede calcularse fácilmente el esfuerzo que representa vencerlos durante nueve veces consecutivas en el curso de una carrera en que se va á «hacer velocidad».

La fórmula de velocidad pura á que se sujeta esta carrera ha merecido las críticas de los que entienden que el rendimiento del motor puede demostrarse de manera mejor que obteniendo una elevada velocidad media, después de doce horas de marcha á un régimen forzosísimo. Sin embargo, puede decirse que la generalidad acepta las XII Horas como una de las pruebas más concluyentes y como una de las manifestaciones más deportivas. Las XII Horas Españolas, que durante tres años han sido inscriptas en el calendario internacional, han sido suprimidas este año, sin que se nos alcance el motivo, de dicho «cartel» de la F. I. M. Ello nos hace abrigar el temor de que sean suprimidas para el año próximo.

Las XII Horas argentinas, que van á disputarse el mes próximo de Enero, se disputan, desde luego, en un circuito mucho menos dificultoso que el de Navacerrada. La libre América, que permanece sin adherirse á la Internacional Motociclista, de la misma manera que insiste en quedarse fuera de la mayoría de las Federaciones deportivas de carácter internacional que tienen su sede en Europa, no tiene limitación de cilindrada en los motores. Por ello las carreras de fuerza libre se disputan allí con motores en que la cilindrada supera al litro, máximo límite establecido para las carreras europeas (Inglaterra señala ese máximo límite en 500 c. c., y aun para el Tourist Trophy del año próximo se habla de reducirlo á 350 c. c.)

El Moto Club Argentino, que en 1922 envió á cuatro de sus mejores corredores á participar en las XII Horas Españolas, ha invitado ahora al Real Moto Club de España á que se hiciera representar en su carrera. Vicente Naure, el maestro del «sidecarismo», y Zacarías Mateos, el joven «as» de la «moto» sola, han embarcado ya con destino á la República del Plata. Difícilmente podría encontrarse una representación más digna del motociclismo español para una prueba de carácter internacional. Naure y Mateos, cada uno en su especialidad, son dos verdaderos maestros: su valentía, su arrojo, y al mismo tiempo su serenidad y su dominio de la técnica, que en Naure es quizá mayor, les ha permitido realizar carreras verdaderamente asombrosas. El deporte español puede tener la seguridad de encontrarse magníficamente defendido por los dos embajadores que envía á la Argentina. Por el renombre que, á pesar de su juventud, han adquirido Naure y Mateos entre los deportistas de toda España, estamos seguros de que su expedición será seguida con interés por toda la opinión deportiva. Y que los votos de todos los acompañarán en su noble empresa.

A. DIEZ DE LAS HERAS

do éstas se producen, como son hijas de una falsa interpretación de lo estatuido, como es una alteración de las reglas de juego, como quiera que no se han cumplido las bases ó artículos que regulan la marcha equitativa y justiciera de la contienda, no sólo debe admitirse toda reclamación, sino enmendar el yerro cometido y castigar al autor del mismo. Hay, pues, una diferencia esencial tan opuesta, que mientras las reclamaciones de hechos van contra los reglamentos, las de derecho van á mantener los íntegros, á evitar la anulación de parte de ellos ó á denunciar una infracción.

Si los ecos que á Cantabria han llegado son repetición exacta de las voces que al Comité Nacional de la Real Federación Española de clubs de fútbol fueron lanzadas para pedirle interviniera y fallara sobre los errores de vista apreciados en el *match* interregional Cataluña-Guipúzcoa, y es igualmente cierto el fallo recaído dando validez al partido, no hay duda que se ha sentado un precedente hermoso deslindando los motivos de las reclamaciones y dando validez á las de derecho y extendiendo patente de nulidad para las de hecho. Y es muy natural que así se haga, porque si no, ¿dónde íbamos á encontrar un partido perfectamente arbitrado y sin protesta alguna? Seguramente que en ningún terreno, porque siempre habrá faltas de vista, que no en vano en la rubia Albión es axiomático que no hay partido de fútbol donde el árbitro no se equivoque una vez como mínimo. Y cuando allá se dice y aquí se comprueba, hay que darlo por inevitable.

No hay que olvidar que el robustecimiento del «referé» es una obligación que deben cuidar celosamente las Federaciones y los Comités que precisamente en la función arbitral tienen la única garantía de independencia deportiva.

PEPE MONTAÑA

Santander. Diciembre 1923

AIRE LIBRE



El partido internacional jugado en Sevilla proporciona á los rojos su tercera victoria por tres á cero

(COMENTARIOS DE UN ESPECTADOR)

El primer triunfo español de la temporada, á pesar del resultado halagüeño, no nos da motivo para envanecernos demasiado, si recordamos todo lo que fué la hora y media insípida del partido internacional.

El observador atento pudo ver que al paso que el equipo lusitano, á pesar de sus esfuerzos, no pudo dar más de sí, el español no tuvo necesidad de emplearse á fondo nunca, llegando á la meta una y otra vez fácilmente, sin que el forzar el obstáculo de la defensa contraria necesitara de violencias ni de acometidas vibrantes.

No llegó nunca la ocasión de comparar técnicas de juego, porque, transcurridos diez minutos de partido, los portugueses se limitaron á hacer una defensa heroica de su puerta que á los nuestros no les fué difícil forzar con sus continuados ataques. Su *back* derecho, Pinho, soportó el juego español, que para él tuvo la ventaja de no presentarse jamás brusco ó violento.

Portugal no ha mejorado en los años desde que se han celebrado partidos internacionales, ó al menos tal se desprende de la exhibición del domingo último. Sus líneas se han perjudicado por falta de compenetración. Al juego alto de los nuestros no pueden ellos oponer otro parecido, y cuando la pelota camina por el suelo, nuestros pases son más precisos que los suyos. Si se trata de alcanzar balones difíciles ó de repeler jugadas que inquieten al guardameta, la elasticidad de los nuestros también supera á la de los lusitanos.

Comparando los resultados de los tres partidos, evidentemente dedúcese un mejoramiento progresivo, que el marcador traduce en tantos. Tan sólo en Lisboa los portugueses llegaron á inquietarnos. Fué aquél un partido que los nuestros jugaron sin cohesión y sin alma, y que hubiéramos perdido sin el ímpetu personal de Monjardín.

En tanto que de allí nosotros salimos defraudados, los portugueses creyeron en una superioridad que ahora los hechos niegan definitivamente. Con equipo y cohesión, aunque sin alma—porque la furia española no fué nunca precisa—, la diferencia de 3-0 en Sevilla sólo refleja la consecuencia de hora y media de grata exhibición futbolística de los españoles.

España, en Sevilla, no ha hallado el enemigo que necesitaba el equipo seleccionado para emplearse á fondo. Un juego incoloro con una defensa segura y oportuna han sido elementos suficientes, por no decir sobrados, para que Zamora tan sólo una vez deba intervenir. La línea de medios sujetando hábilmente á los interiores ha contenido el impulso portugués, y todo el partido se ha desarrollado en el campo contrario, sin dar ocasión, salvo en los diez primeros minutos de juego, á intenciones que hicieran peligrar la red de Zamora.

Sentado que no tuvimos enemigo, difícilmente podríamos hablar de una táctica acabada. Nuestros medios colocaron con demasiada frecuencia los balones á los interiores, y por ello el juego, que pudo ser de una presión constante sobre la puerta, se mantuvo un poco alejada de ella al faltar los centros que hubieran debido lanzar Piera y Del Campo.

Juego con más frecuencia por alto, la estatura de los nuestros, dominando siempre, se impuso, como se hubiera impuesto el dominio de la pelota de haber alternado la táctica jugando raso; pero sin duda prefirieron el balón por el aire y así se deslizó todo el *match*.

Conclusión última de conjunto podría ser la afirmación de que frente á España no hubo apenas enemigo; por eso los estímulos de otras veces fueron substituidos por una emulación entre los mismos jugadores españoles que se dedicaron á exhibiciones personales.

Un partido de entrenamiento sería la fotografía de Portugal-España internacional. Para dar lugar á que los nuestros empleen todos sus recursos, ni Portugal ni Francia son grupos de potencialidad bastante.

Falto el partido de la rivalidad acostumbrada en estas peleas, en las que se ventila un alto honor nacional, subrayar valores personales es tarea muy peligrosa, porque es lógico que la superioridad desdibuje las figuras.

Indispensablemente hay que hacer notar la labor de Zabala en la li-

nea de ataque, no porque llevara la línea con un acierto extraordinario al repartir el juego, sino porque se mostró, cuando las ocasiones le fueron propicias, el shotador fácil y certero que estamos acostumbrados á aplaudir en todos los campos. La lentitud, esa parsimonia que le culpan los detractores, en Sevilla no tuvo ocasión de perjudicar á nadie, porque precisamente el juego fué lento, ya que los que le impusieron, que eran los españoles, así lo quisieron llevar. La forma de tirar, en cambio, inimitable; la facilidad y la fuerza, verdaderamente extraordinarias; los shots de este modo, absolutamente imparables aun para otro guardameta que no fuera el portugués, indudablemente poco sobresaliente.

De los extranjeros, forzosamente tuvo que ser la defensa la que sostuvo el duelo más fuerte. A notar, que en ella el *back* derecho, Pinho, constituye lo más saliente del grupo lusitano. Merced á ello la puerta extranjera se salvó con frecuencia de ataques que parecían inevitables.

Nuestros nuevos internacionales Del Campo y Spencer quedaron perfectamente incoloros. El primero porque, además de faltarle juego para entrar en acción, la situación de ánimo cuando tocó el balón le hizo aparecer falto de precisión, que es precisamente su única garantía. Sólo durante el segundo tiempo, perdida la nerviosidad, fué útil á su equipo, sobre todo en las jugadas finales, una de las cuales motivó el tercer tanto.

El andaluz no fué por nerviosidad, sin duda, por lo que anduvo desorientado. Creemos que la negación de juego que mostró fué culpa de ir encuadrado entre hombres que tanto se diferencian de sus características de juego, como Samitier en los medios y Piera y Zabala en el ataque. La acometividad, las entradas rápidas, que precisamente son á este jugador la nota personal, estuvieron ausentes al faltar toda ocasión que pudiera venir de los compañeros, y únicamente en el último cuarto de hora se llevó un balón desde el centro del campo sorteando á los contrarios y acercándose hasta la meta para disparar un tiro que fué á dar precisamente en el ángulo del palo.

Río, el capitán de los lusitanos, Alberto Augusto y Portela pusieron todos sus empeños en salvar á Portugal de la derrota. Sancho, Herminio, Piera, Zabala y Alcántara fueron, por los nuestros, los jugadores que con más fe se emplearon.

Fácil la victoria y suave casi siempre el encuentro, el árbitro, M. Putz, halló un partido internacional como seguramente no habrá arbitrado otro ninguno. No obstante, su labor fué absolutamente imparcial y, por encima de ello, de una competencia indiscutible.

Triunfó España por tres á cero, que es la mínima diferencia que á un equipo como el nuestro puede exigírsele. El primero de los tantos fué la obra de Piera dignamente rematada por Zabala. La jugada tenía inevitablemente que acabar en *goal*. De tal modo el balón cayó preciso á los pies de Zabala, desmarcado, que sólo tuvo que tirar á la puerta donde el guardameta no tuvo tiempo de ver el balón; tan fuerte y colcada llegó la pelota. Ello fué á los quince minutos justos de juego.

Cuanto al segundo y al tercero durante la segunda parte, hay que hacer notar el mérito de Zabala para concluir aquél, que no fué lo aplaudido que se mereció: un avance entre Alcántara y el asturiano; una escapada de éste descendiendo oblicuamente hasta la puerta, y al salirle al encuentro los dos defensas, disparar en plena carrera y entre los dos rivales, tan preciso, tan justo y tan fuerte al poste contrario, que el portero sólo supo del balón hasta que el público exclamó: «¡Goal! ¡Goal!»

No obstante el dominio prolongado, el marcador se mantuvo sin movimiento hasta pocos minutos antes de concluir. Entonces una jugada de Sancho despejó el campo. Luego Alcántara se internó rápido, y cuando pareció que iba á tirar, dejó el balón á los pies de Del Campo, quien, al centrar templado y raso, proporcionó á Zabala la tercera ocasión de la

tarde para enviar la pelota hasta las mallas del mismo modo certero que antes había ejecutado.

El equipo negro portugués puso los siguientes jugadores en línea:

VIEIRA
PUCHO—FERREIRA
F. JESUS—F. DOS SANTOS—PORTELA
F. ANTONIO—A. AUGUSTO—BALBINO—CRESPO—A. RÍO
Los rojos españoles

ZAMORA
POLOLO—HERMINIO
SAMITIER—SANCHO—PEÑA
PIERA—SPENCER—ZABALA—ALCÁNTARA—DEL CAMPO

Otros partidos internacionales han llevado a nuestro ánimo instantes de inquietud agitada. En Sevilla, por el contrario, presenciaremos el *match* sin temer por la virginidad de nuestras redes ni por un momento.

Avanzó de vez en tarde la pelota por el terreno de los nuestros, pero no llegó nunca peligrosa cerca de Zamora, que permaneció inactivo todo el partido, dejando medidas sus jugadas magistrales.

BARCELONA

La VII prueba de regularidad por equipos del Real Moto Club de Cataluña

El recorrido elegido para esta VII prueba por equipos era duro y pintoresco, sirviendo así al doble fin buscado con la prueba: el de la competición y el del turismo. Sinceramente debemos decir, sin embargo, que este último aspecto no es el sobresaliente en tales pruebas, ya que la atención al reloj, a los controles y a la carrera de los compañeros apenas si puede dar lugar a admirar en ningún momento las mayores ó menores bellezas del paisaje.

Dicho recorrido era:

Por la mañana.—R. M. C. de C., Rabasada, San Cugat, Rubí, Sabadell, Castellar, San Lorenzo Savall, San Feliu de Codinas, Centellas, Seva, Viladrau y Arbucias.

Por la tarde.—Arbucias, Breda, San Celoni, Llinás, Cardedeu, Granollers, Vilanova de la Roca, Alella, Masnou, Badalona y R. M. C. de C.

Había controles de tiempo fijos en los finales de etapa, y de paso en diferentes lugares del itinerario, habiéndose también establecido algún control fijo adicional.

De la dificultad de la prueba dará idea el hecho de que a pesar de contar el Real Moto Club de Cataluña con un núcleo crecidísimo de aficionados impenitentes a tales pruebas, la lista de inscripción fué pobre hasta pocos días antes de cerrarse, en que, gracias a una de estas reacciones de última hora, tan frecuentes en nuestra región, y que vienen a demostrar la verdadera deportividad de nuestros elementos motorísticos, se aumentó rápida y considerablemente para llegar a alcanzar el número de diez equipos inscriptos, lo que dará un total de cuarenta participantes, distribuidos en las dos categorías de 35 kilómetros por hora y de 40 kilómetros por hora en la siguiente forma:

Los diez equipos inscriptos tomaron la salida viendo las dificultades citadas, aumentadas por la niebla, que en algunos lugares ha

sido densísima, y por el barro, que tampoco ha escaseado en buena parte del recorrido.

De los diez equipos, cinco, sin embargo, el azul, el blanco-negro, el blanco-azul, el blanco y el negro, han podido llegar completos al Real Moto Club, desde donde habían salido por la mañana.

La clasificación será laboriosa, y la impresión general es de que triunfó el equipo azul.

A pesar de las dificultades citadas, los concurrentes han demostrado su pericia, no debiendo lamentarse más que un ligero accidente de Pedro Pi en un viraje.

En conjunto, un nuevo éxito del Real Moto Club de Cataluña.

El único partido del campeonato regional fué, aunque difícil, una nueva victoria del Europa sobre el Saus por cuatro «goals» a tres.

P. TORRENS PONT

MADRID

EL CAMPEONATO DEL CENTRO GIMNÁSTICA Y UNIÓN EMPATAN Á UN TANTO

NEVA sorpresa ha traído a los aficionados madrileños el partido del domingo entre la Sociedad Gimnástica Española y el Unión Sporting Club.

Cuando la Real Sociedad, pisándole los talones al Real Madrid, parecía que debía cuidar más su situación en el campeonato regional, en el terreno del Stadium hace la peor de las actuaciones de la temporada, mereciendo una derrota que, por fortuna, se quedó en empate a un goal.

El partido tuvo, ya que no perfecciones técnicas, una emoción continuada, que se intensificó fuertemente al presenciar la dificultad de los blanquinegros, que en vano hicieron los esfuerzos imaginables para el empate, y que, en cambio, á menudo se hallaron expuestos á la derrota, que, si no excluirlas, les habría dejado en difícil situación dentro de la competición regional.

Para el Unión Sporting el empate significa el comienzo de la re-

Ahora es otro grupo nacional, para la lucha con el cual hay que estar preparados.

En los últimos días del mes próximo, Italia en Milán alineará sus mejores jugadores frente á los que España designe. Es preciso que el Comité seleccionador vaya al plebiscito nacional en la forma que mayores garantías proporcione, á fin de evitar que una nueva sorpresa como la del año anterior en Amberes nos sorprenda. Sin alardes de vanidad, una formación justa y ponderada, además de permitir la entrada de representantes de numerosas regiones, servirá para presenciar el encuentro trascendental con cierta confianza.

A pesar de que nos congratula el triunfo sobre Portugal, no hay que echar las campanas á vuelo por un resultado que hasta cierto punto estaba descontado. Que todos los que deben coadyuvar á la obra de la afirmación deportiva nacional, en vísperas de nuevos esfuerzos frente á torneos más trascendentales, aporten toda la colaboración que es indispensable para añadir mayores triunfos al que ha servido en la capital andaluza de prólogo á la temporada.

JUAN DEPORTISTA

Sevilla, Diciembre 1923.

acción que el grupo necesitaba ya, si no había de dejarse arrollar hasta el último puesto para desde allí saltar tal vez á la categoría superior. Este resultado anima extraordinariamente el campeonato de Castilla y le procura un nuevo aliciente en la competición que comienza á verse frecuentada por las más raras sorpresas.

BILBAO

Recordando á Rafael Moreno

CUANDO se aproximaban las bodas de plata del Athlétic se pensó en perpetuar su memoria.

Un ilustre artista se brindó á trazar el busto de un jugador cuyo nombre ligaba los dos tiempos del fútbol. Este jugador era *Pichichi*.

Para muchos no es Rafael Moreno, que llevó su mote infantil de *Pichichi* hasta los campeonatos de España, hasta la Olimpiada de Amberes; no es ó no era sino el jugador genial, el delantero prodigioso que hizo exclamar al guardameta del Clapton Orient que era un Club suyo, que detuvo el tiro á goal más formidable que había retenido en su vida; que hizo escribir á Handicap que uno de sus pases fué la jugada más maravillosa de la Olimpiada de Amberes; que llevaba la pelota por en medio de todos los contrarios sin perder la línea recta; que chutaba sin que nadie pudiese descubrir el pie con que iba á pegar; que parecía no quería jugar y en los cinco últimos minutos del *match* ganaba aquel partido archiperdido del campeonato.

Sí. El busto de *Pichichi* en San Mamés, mirando al campo de sus tardes de gloria, infundiendo á sus sucesores, entre los que no faltan compañeros del malogrado futbolista, sería un detalle muy amplio de gran propiedad en aquel histórico campo.

Pero *Pichichi* era mucho más que eso.

Rafael Moreno llevó al sepulcro una ejecutoria nobilísima: la disciplina, el cariño á su Club.

Cuando alcanzaba mayor renombre, ¡cuántos Clubs no se lo disputaron! ¡Qué ofrecimientos más

tentadores y más risueños no se le hicieron!

—Nunca, nunca abandonaré mi Club—me dijo un día en que más insistentemente se le bloqueaba.

Cumplió su palabra.

Tal vez jamás acató una orden sin que previamente no protestase de ella. Pero es que la protesta era algo esencial en él. Y en cuanto acababa de protestar era el más ciego cumplidor de la orden.

No era un disciplinado por que sí. Era un disciplinado que aceptaba la orden á plena conciencia de lo que hacía.

Y mientras los directivos del Club tuvieron que peregrinar para convencer á otros *equippers* con el fin de que actuasen en tardes comprometidas, *Pichichi*, ¡ahí sí que fué ciegamente!, salió á jugar cuantas veces se lo ordenaron.

Se celebraba un *match* de campeonato que para el Athlétic tenía decisiva importancia. *Pichichi* se hallaba con una pierna fuertemente contusionada, y desde luego fué excluida su participación.

Se formó un equipo. Llegó la hora del partido. El sustituto de *Pichichi* no podía jugar. ¿Qué hacer?

—Es preciso que usted juegue—le dijo el entrenador á *Pichichi*.

—¿Usted sabe cómo tengo la pierna? No podré—replicó aquel fenómeno inigualado mientras se dirigía, sin rechistar más, á cambiarse de ropa.

Comenzó el partido. ¡Qué tarde tan soberana la de aquel muchacho! Al concluir el *match* todo el público en pie, entusiasmado, frenético, aplaudió con delirio al gran *Pichichi*, que iba apoyado en el brazo de un compañero.

Y aún se oían las estruendosas aclamaciones cuando aquel muchacho caía á la puerta del cuarto de vestir gritando lleno de dolor:

—Mi pierna! ¡Mi pierna! ¡Por Dios, que me curen! ¡Que no puedo más!

Cuando el busto de *Pichichi* se levante un día, que creemos no será lejano, entre las flores alegres y olorosas del campo de San Mamés, deberá ponerse al pie una sencilla inscripción que será la más elocuente:

Disciplina y amor al Club.

José María MATEOS

AIRE LIBRE

PREPARACIÓN OLÍMPICA LA REPRESENTACIÓN DE ESPAÑA EN PARÍS

TEMA de universal importancia es ahora la Olimpiada de que París será teatro en la primavera próxima.

Los países que participaron en el certamen de Amberes se preparan ya para el concurso parisiense, que en realidad será un campeonato mundial de todos los deportes.

No estará España ausente del torneo internacional; pero aún es un secreto para la mayoría cuál será la preparación de los deportistas españoles, que no pueden ir como en la ocasión pasada sin otro estímulo que el dependiente del esfuerzo del momento, en cada prueba.

Ante todo los delegados del Comité Olímpico Español tienen que dilucidar una cuestión previa de extraordinaria importancia. ¿Deberá estar España representada en todas las manifestaciones de la Olimpiada, ó tan sólo en aquellas en que nuestras atletas puedan garantizarnos resultados notables?

Depende la cuestión antes que todo del factor económico, ya que á las pesetas que se logre reunir habrá que supeditar el número de atletas que se desplacen, y antes de ello, la preparación especialísima del grupo. Pero suponiendo que los Poderes Públicos apoyaran con largueza la empresa deportiva nacional, queda todavía por discutir la conveniencia de no hacernos representar sino por un número mínimo de muchachos que llevarán consigo determinadas esperanzas de feliz éxito al lado de los detentores de los *records* mundiales.

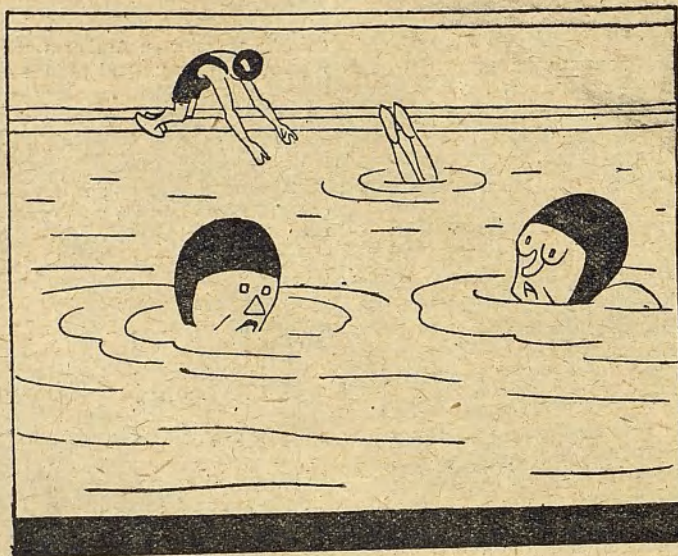
Los que creen que del factor cantidad dependen las mayores probabilidades de un triunfo español, sufren grave equivocación. Calidad es lo que habrá que buscar; lo que los seleccionadores deberán descubrir y preparar concienzudamente para llevar á París.

Tal norma de conducta tiene dos ventajas de valor inapreciable: economía y probabilidades de éxito.

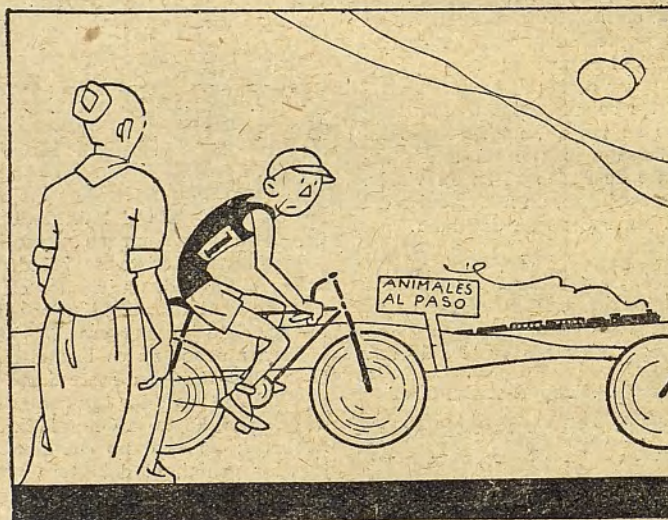
Respecto de la primera, sería engañarnos hablar de una cuantiosa subvención, venga de donde viniere, que por ningún lado

EL DEPORTE EN BROMA

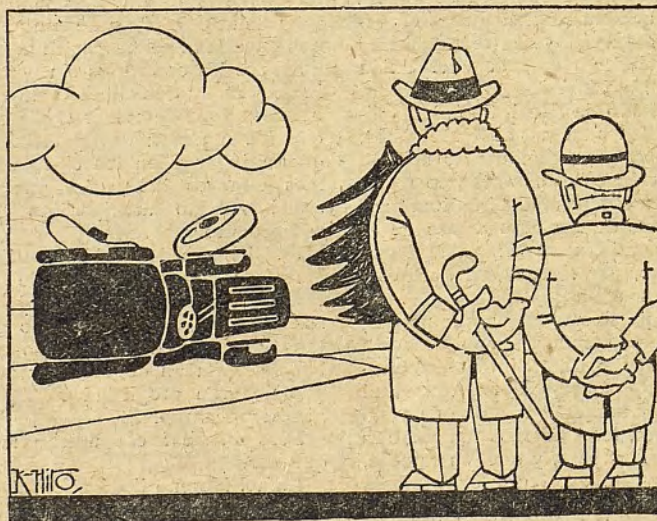
por K. HITO



—¡Pero, Martínez! ¡Tú por aquí! No sabía que te hubieras dedicado a la natación.
—Chico: ¿qué iba á hacer? Estaba ya con el agua al cuello.



—¡Eh! ¿Dónde tienen los ojos? ¿Es que no ven ustedes el cartelito?



—Es el "auto" donde venían esta mañana los del I. . . arraconense
—¿Y qué le ha pasado?
—Pues nada, ¡Que se ha caído con todo el equipo!

aparecerá. Recuérdese lo sucedido con ocasión de la Olimpiada anterior, en que el apoyo oficial llegó cuando ya desesperaban de alcanzarle los más confiados.

Esperemos que esta vez el hecho no se repita. Seguramente la mudanza de las figuras que rigen los destinos de la nación alcanzará en sus beneficios á los deportistas, que sabrán á qué atenerse en momento oportuno, y qu' emás tarde no tendrán que andar mendigando lo prometido de oficina en negociado. Pero como el apoyo que el Estado pueda conceder no podrá ser, pese á los buenos deseos, de tanta importancia como el aquellos países donde el Tesoro se desenvuelve holgadamente, menester será que desde ahora mismo delegados nacionales del Comité Olímpico, seleccionadores y cuantos ante el certamen internacional se hallan vivamente interesados se decidan por la fórmula que estimen preferible á los intereses patrios.

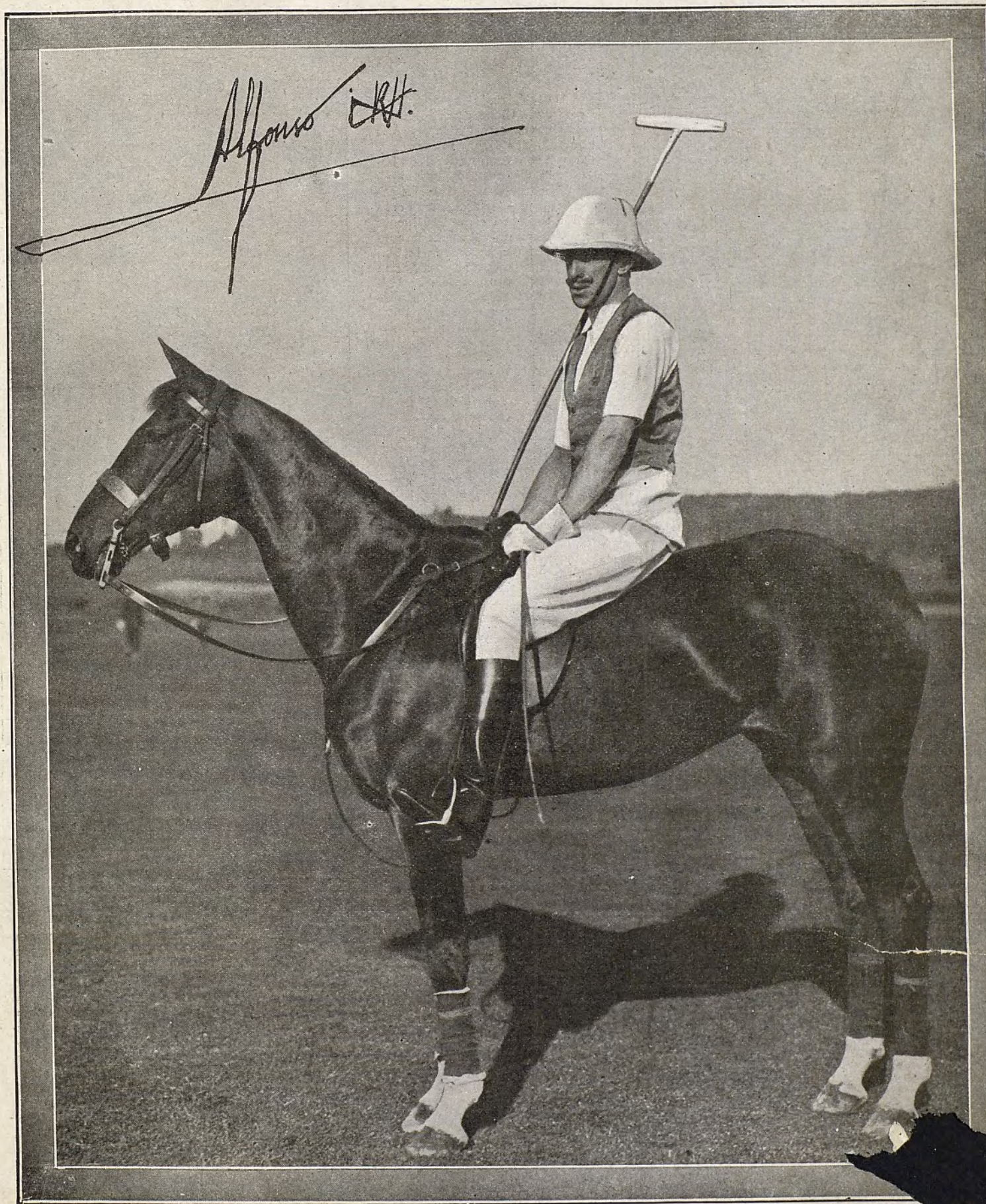
Creemos firmemente que una representación numerosísima, pero que por falta de ambiente tendría que estar preparada con deficiencias en muchos aspectos, no es lo que más conviene á España en París. Infinitamente mejor sería mirando á los resultados que se anhelan, no hacer acto de presencia sino en los concursos cuyos deportistas antes, en la Península, hubieran llegado á determinadas marcas mínimas.

Los campeonatos nacionales de ahora á entonces tendrían todos el carácter de concursos de *probables olímpicos*, y un mes antes los designados caerían enteramente bajo los cuidados del entrenador designado, que sólo se preocuparía de conservar y estimular la forma de los nombrados.

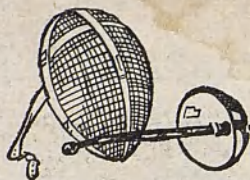
De este modo la caravana no podrá en su día llegar á ser ese grupo en que por su número cabrían tantos, que sólo de este modo hallarían justificación de sus nobles deseos de turismo.

El papel español, en tanto, gozaría del prestigio de unas figuras, si no muy numerosas, de la calidad suficientemente depurada para no temer por el fracaso absoluto de nuestro deporte, que lo de menos es que alcance puestos preeminentes ó dé en tierra con marcas mundiales, pero que necesita de un lugar honroso y de una clasificación de reconocida austeridad.

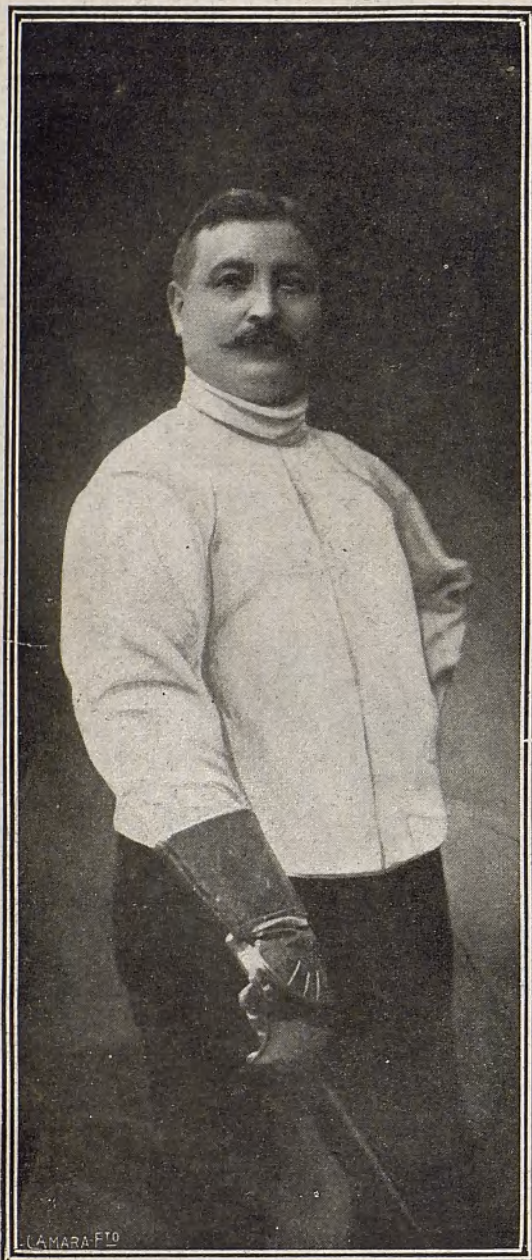




Don de la realeza dignamente ejercida es el de ser prestigio señero y principio fundamental de todas las actividades que rigen la vida de la patria. Así, S. M. el Rey Don Alfonso XIII, con cuya fotografía honramos esta página. Si por fueros de abolengo y de tradición nuestro Monarca el primer caballero de España, su bien probada destreza y su fervoroso entusiasmo por todos los modernos, higiénicos ejercicios de ser, sin disputa, el primer deportista español



Los maestros de la esgrima



Afrodísio Aparício

pero los Códigos son otros y otras las costumbres... La raza andariega, cansada de correr el mundo, doloridos los pies, empolvados por todos los caminos de la tierra, cruzada el alma con cicatrices de Desengaños, se ha hecho sedentaria y tiene el amor hogareño de la casona como un viejo capitán lleno de heridas que ya no cree en la gloria...

Pero aún hay quien mantiene viva la tradición noble de la esgrima española; aún restan caballeros de la espada, cruzados de la tizona, almas mosqueteras que no se resignan.

Ahí, vigorosos, entusiastas, con bríos de impetus de apasionados, esos dos armas que se llaman Angel Lanch

Afrodísio y de Lanch han nuestros caballeros, los que en á buscar no ejecutorias de mos— que hoy no ven espíritu de la época—, sino noble el cuerpo y, lo

EL NOBLE ARTE CABALLERESCO

NOBLE, clásico, leal arte de la esgrima... Ciencia y airón de un pueblo cuyas espadas impusieron al mundo sus hojas toledanas y grabaron con sus puntas en las hojas de la Historia; y cuando ya la tierra conocida era estrecha para sus ímpetus fué á clavar la cruz de sus tizonas en un Continente nuevo, tierra pródiga para la conquista, surco abierto para la fe...

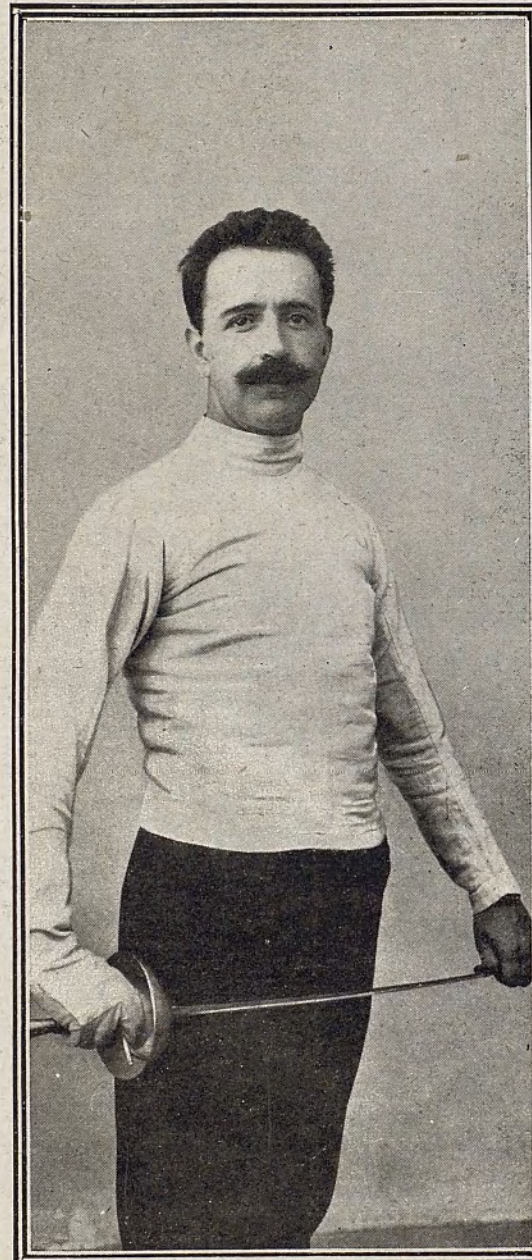
Magnífica estampa romántica la del aventurero español, de bolsa floja y corazón henchido, que sin más tesoro que su tizona del *perrillo*, emigraba del sagrado solar nativo é iba por el mundo, alta la frente, calado el chambergo, retador el mirar, emulando glorias del Cid, porque ante su paso se ensanchaba la tierra, y hazañas de Don Juan, porque en sus ojeras moradas de conquistador palpitan los madrigales de cien besos...

Triste, vulgar, pobre época la nuestra en que la *Star* ha substituído á la noble tizona y el juicio de faltas en un Juzgado municipal al duelo caballeresco, «juicio de Dios», y la querrela por injurias al reto gallardo y al guante hostil que trazaba en el aire su elegante parábola desafiadora...

No es que haya menos caballeros... Es que con los trajes que la moda inglesa uniformó, los corazones han adquirido en sus ritmos monotonía y regularidad matemática y calculadora de relojes... Hierve aún la sangre con hidalgo ímpetu en las venas castellanas;



Ayuntamiento de Madrid



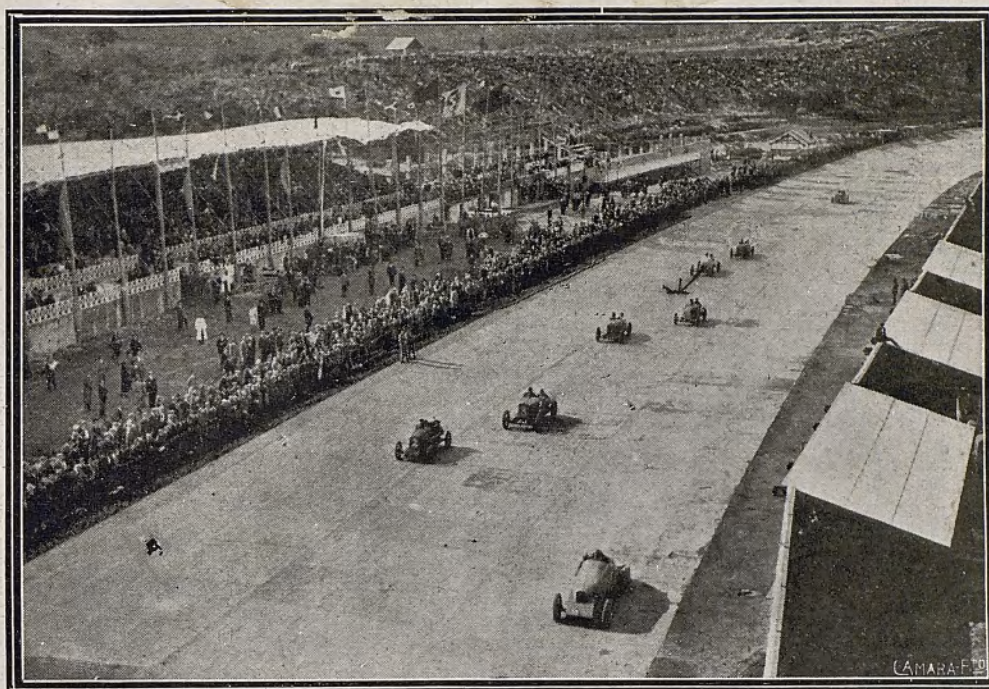
Angel Lanch

que es mejor, destreza, disciplina, corrección, *estilo*, elegante y caballeresca norma para el alma...

Eso enseña la esgrima: el arte del bien estar, de saber colocarse en el terreno y en la vida, de guardar la postura gallarda, el gesto hidalgo, la guardia erguida... Saber pelear y saber recibir golpes adversos... Sentirse el pecho llagado, pero conservar en el labio la sonrisa estoica de la elegancia y en la mirada la altivez resignada del hombre que espera á la Muerte como una amante fatal...

Afrodísio y Lanch son maestros de este noble arte, y á ellos, adiestradores de caballeros, mosqueteros últimos de estos tristes tiempos positivistas, al inaugurar AIRE LIBRE esta sección, vaya nuestro homenaje y nuestro saludo. ¡Maestros! ¡Nuestra espada traza en el aire, ante vosotros, una rúbrica de acero!...

JUAN FERRAGUT



Grandiosa perspectiva del Autódromo de Sitges

FOT. GASPAS

HASTA hace poco tiempo sólo dos pistas para automóviles campeaban en Europa: el clásico Autódromo de Brooklands, en Inglaterra, y el amplio parque deportivo de Monza, en Italia, que ha sido teatro de pruebas tan interesantes como la Targa Florio.

El espíritu comercial junto a la fiebre deportista, avalorado por innegables fervores del patriotismo, concibió en España la gallarda idea de hacer subir nuestra cotización en el mercado mundial del automovilismo, y planeó el proyecto del Autódromo Nacional, que se llevó rápidamente a término.

La concepción fué ecúanime, serena, nimbada con la aureola de todos los prestigios y garantida con todos los valores más positivos de la solvencia. Tanto en el Principado catalán como en las tierras de Castilla, los financieros, junto a los próceres, llevaron la hidalguía de sus firmas en airosa aportación a la magna empresa. En terrenos de Sitges, pedazo del Paraíso que la Naturaleza ha llevado en complacencias de predilección a la provincia de Barcelona, se comenzaron las obras un día de primavera.

Impaciencias de ejecución, legítimo reflejo de fogosidades de temperamento velaron tal vez con algunos lunares el brillo de la solemnidad inaugural. Pero si es cierto que hasta el sol tiene manchas, y si es cierto también que estas manchas del sol no pueden ni advertirse ante la majestad de sus destellos, ¿cómo no habrán de personarse aquellas inevitables deficiencias ante la magnitud grandiosa de aquella obra singular?

El hecho es que la obra existe. Allá en las luminosas llanuras de la gentil Subur que acaricia el Mediterráneo con placidez de ensueño hay una pista para automóviles, hay un lugar donde la industria nacional puede aquilatar paso a paso su esfuerzo; hay un campo de lucha para los corredores, y hay, en fin, un control de los progresos del automovilismo en el mundo.

La construcción de Autódromos es signo de progreso de los pueblos, hemos escrito a la cabeza de estas líneas, y al escribirlo formulamos un postulado para el que huelga toda demostración. ¿Quién ignora que los países más civilizados son aquellos en los que el número de pistas de automóviles es más grande?

En América, pueblo del que bien puede afirmarse que es el núcleo del progreso, los Autódromos se cuentan por centenares; la refinada Inglaterra, la civilísima Italia, no han desdeñado la construcción de estas pistas. Ahora Francia, que no tenía un Autódromo, no quiere quedarse estacionaria en el camino a que la empujan sus hermanas, y ha proyectado recientemente la construcción de once pistas, la primera de las cuales, emplazada en Miramas, ha sido ya comenzada a construir.

En estos campos es donde se formarán los futuros «ases» del automovilismo. La práctica constante y fácil del volante, no ya en las peligrosas sinuosidades de mal trazadas carreteras, sino en las científicas curvas de los Autódromos, libres de todo riesgo, ayunas de todo obstáculo, sobre un piso y sobre un perfil ejecutado con sujeción a preceptos del Algebra, es donde los conductores podrán dar rienda suelta a su fiebre de velocidad, donde las «performances» crecerán en intensidad hora por hora, donde serán pulverizados los antiguos records y las velocidades medias alcanzarán cifras de asombro.

Junto al aspecto deportivo, al lado del gigantesco avance que será fuerza registrar en lo que a la conducción del automóvil se refiere, ¿quién podrá dudar del desarrollo que ha de adquirir la industria, la fabricación, la mecánica, no sólo de automóviles, sino de todas las construcciones que le son anexas?

Allí, en las pistas de carreras, es donde habrá de controlarse el esfuerzo de las actividades del ingenio. Todos los organismos de los coches podrán ser ensayados en los Autódromos: los motores, las transmisiones, los frenos, la suspensión, la resistencia y perfección de las carrocerías, la eficacia de los carburantes, la pureza de las grasas, las cualidades de los neumáticos; todo, en suma, cuanto con la fabricación de los vehículos se relacione y cuanto afecte a su entretenimiento podrá ser ensayado con caracteres de control científico en los adecuados parques, donde todo ha sido previsto para que el constructor estudie el efecto de sus construcciones y camine guiado por las seguridades de la experiencia hacia la meta de sus propósitos.

He aquí por qué los Autódromos son base sólida de progreso, de perfeccionamiento, de civilización.

Así, en los tiempos del futuro, cuando algunos millares de años hayan envejecido al mundo y las nuevas edades busquen vestigios de las antiguas civilizaciones en los restos de la construcción pasada, la piqueta del excavador descubrirá bajo las raras extratificaciones, no la amenazadora momia de Tutankamen, que en las tragedias de su gesto lance al rostro de sus profanadores la maldición de un Faraón, sino la huella de sabias edificaciones, que revelarán a los hombres de otros días la ruta de progreso que ha seguido el mundo.

Acaso, acaso, cuando los hombres de estos tiempos profundicen en el estudio de la civilización de nuestra raza, puedan establecer un paralelo entre las muestras de civilidad que acusan los cimientos de los Autódromos y los destellos de un pasado de salvajismo que se vislumbra en las siluetas de los arcos de las plazas de toros.

Este será un timbre de honor para los Autódromos, que ocuparán en las páginas de nuestra Historia un puesto de avanzada. Ello será también un airón más en la cimera augusta de los Monarcas de la tierra que hayan puesto con sus reales manos las primeras piedras de las fecundas construcciones.

El nombre de nuestro Soberano, la firma de Don Alfonso XIII, no será, ciertamente, la que menos honor alcance en esta obra.



Madrid va a tener pronto una pista de automóviles. El proyecto está en plena marcha y está en manos de gentes que no saben ante barrera alguna. Con esto la capital de España aporta un arena a la obra grande de la civilización mundial.

«El pedernal, con ser tan duro—ha dicho un escritor—, le da una chispa de agradecimiento para el eslabón que le ha dado vida. Madrid había de tener Madrid un gesto de gallardía ante las modernas formas de progreso?»

CARLOS DE SALAMANCA

AIRE LIBRE

LA NIEVE, DEPORTE INVERNAL



AIRE LIBRE



Es la nieve el campo ideal para deportes invernales. ¿Hace frío? ¡Pchs! Cuando las montañas muestran sus crestas albas y los pinares aparecen encaperuzados de estalactitas lácteas y la muchachita «bien» se lanza con su pareja a un vértigo frenético de velocidad sobre los «skis», no digamos que al rojo incandescente, pero sí de una grata tibieza hogareña parece la temperatura... La nieve, fría y tónica, obra el prodigio de dar calor cuando los músculos se distienden en los saltos inverosímiles y la sangre joven avivada por el ejercicio pulsa rápida en las venas y hay, como contraste al blanco paisaje, invernal, cerca de nosotros el negro resplandor de los ojos de una gentil «sportswomen»...

En esta página se anotan tres gráficos del deporte característico de la época. Reproduce el grabado superior un prodigioso salto realizado en un concurso de Davos (Suiza). La linda alpinista que decora el ángulo izquierdo de la plana es la señorita argentina Rosina Moraita, intrépida patinadora, y en el círculo se ven dos deportistas madrileños deslizándose por las laderas de nuestro Guadarrama.

FOTS. CAMPÚA Y MARÍN



L

La Reina y las Infantitas asisten á una cacería en la Venta de la Rubia



S. M. la Reina Doña Victoria, con las Infantitas doña Cristina y doña Beatriz, disponiéndose á partir para comenzar la cacería que recientemente se celebró en la Venta de la Rubia, con asistencia de varios aristócratas cultivadores del deporte cinegético



La jauría en marcha hacia el terreno en que habían de comenzar las batidas, durante las cuales nuestra augusta Soberana demostró una vez más ser una experta y entusiasta cultivadora del deporte

FOTS. MARÍN

AIRE LIBRE

EL DEPORTE DEL AIRE

UN ICARO ESPAÑOL

PACO ESCRIBANO

Es una mañana de gran actividad en Cuatro Vientos. A pesar del frío y de la bruma, que acerca el horizonte, desdibujándolo. En la sala de pruebas unos motores en marcha atruenan el espacio con su estrépito incesante. En el campo, frente á los amplios cobertizos, en línea aparecen varios aparatos dispuestos á volar; por el aire suena el bordoneo también de algunos aeroplanos que evolucionan tranquilamente. Y más allá zumba una escuadrilla, que se eleva, «despegándose» con facilidad, hacia Getafe, para hacer un simulacro.

Ruido de colmenas en el aire y de fábrica en la tierra. Esto es el rumor en el Aeródromo.

Familiarizados con el peligro, acostumbrados á una vida en tensión, los aviadores, que bien podía llamárseles «profesores de energía», que dijo Rubén, entre chanzas y bromas están atentos á sus quehaceres y aparatos, sin que apenas reparen en sus otros hermanos, los Icaros de hoy, que están en el aire surcando las mismas rutas que los pájaros.

—Hoy está esto casi resuelto—me dice el capitán Rentería—. Es más fácil que conducir un auto. Mañana me voy á Guadalajara en un vuelo. Voy más seguro que en el tren y mejor y antes...

Mucha gente creerá, sin duda, que es imprescindible para ser aviador el ser un hombre fuerte, de una gran serenidad, de resistencia física extraordinaria y ágil y diestro, y, sin embargo, la práctica muchas veces ha desmentido esta natural suposición de técnicos y profanos. El aviador, sobre todo, ha de tener una cualidad intrínseca y esencial: una exacta medida del instinto de conservación y un gran sentido aviatorio. Cuanto más afinado el sentido del vuelo, mejor piloto.

Los pilotos se forman en el campo. Juntamente con las lecciones técnicas, que en Cuatro Vientos, por ejemplo, explica Herrera, reciben los alumnos aviadores las enseñanzas prácticas.

En aparatos muy sencillos marca Avro, de cien caballos, especiales, tipo-escuela, ligeros y de poca fuerza, hacen el aprendizaje. Estos aeroplanos tienen dos asientos, uno detrás de otro. Los dos con palanca y pedales de mando. El alumno se sienta delante del profesor. Los primeros días el alumno no hace nada. Si acaso marearse. Y después de varios vuelos, en los que ha ido como pasajero, se le deja maniobrar. El profesor, en su asiento, detrás, atento vigila las maniobras del alumno, pronto á corregir cualquier falso ó equivocado movimiento del incipiente aviador, que puede resultar trágico para los dos.

Cuando en estos aparatos los alumnos han adquirido cierta soltura, continúan la preparación en aparatos «de transformación», también tipo-escuela, especiales; son aparatos Havilland, Ansaldo, Fokker, Bristol, más grandes, más pesados, de mucha más fuerza y, por consiguiente, de más difícil manejo. Como en los primeros vuelos, el alumno en estos aparatos hace los primeros vuelos de simple pasajero. Poco á poco va adiestrándose desde su asiento en el manejo del aparato, bajo el atento cuidado del profesor, que, vigilante, en su asiento, atrás, la mano en su palanca, espera el Momento crítico de intervenir, corrigiendo.

Los pilotos observadores siguen otros cursos distintos. Sus lecciones son más prácticas que teóricas. Y su misión muy importante en la aviación. Son los estoicos de ella.

Dependen, además, de los riesgos fáciles que surgen súbitos y son inevitables de los nervios y de la pericia de otro.

A fuerza de mucha práctica es como consiguen buenos resultados. Por eso se puede decir que su aula es el infinito, y la Naturaleza y la práctica sus maestros. Volar, volar mucho, exponerse muchas veces; volar con todos..., así cumplen su misión impropia, sin gloria, escrutadora y mortífera á veces.

Son los ojos de la aviación. Ojos de otro ser que se confiaran reglones.

Un poco pálido, lento, de movimiento de autómatas, dentro de su mono ocre, Paco Escribano está en medio del campo. Cerca un aeroplano Fokker, nuevo y reluciente.

—Voy á batir el record de altura—nos dice simplemente á Alonso, al marqués de Belmonte de la Vega Real, á Leopoldo Alonso, que también ha batido el record de las «fotografías de altura», y á mí.

—He... mucho frío—le objetamos.
aislado. Tengo dos inyecciones de cafeína y una de morfina. No tengo frío.

Da unos pasos. Se encarama en el asiento. Ponen en marcha el motor. Un ruido fuerte, igual á un compasado, como un zumbido prolongado sin eco. Y arranca el aparato. El cielo. Es al filo de media mañana; hay un sol tibio y un cielo azul, no transparente. Se le oye y se le ve un gran rato surcar los cielos. Al fin desaparece.

—Es un gran muchacho—dice uno.
—Un as... Se ha dado siete porrazos lo menos. No tiene miedo. Uno de ellos le dejó completamente cojo de la pierna izquierda. Después se dió otro, que le destrozó la derecha y ¡se le quitó la cojeral...



El aviador militar Paco Escribano con el Marqués de Belmonte y el periodista Estévez Ortega al ser sacado del aparato en que hizo su vuelo, atiendo el "record" de altura
FOT. ALONSO

—[Tiene una mina de platino dentro del cuerpo!—exclama otro.
Y todos sospechan que no podrá realizar su prueba. Hace un frío espantoso. Además, no se ha querido llevar la botella de oxígeno y á esa altura es de suponer que le falte la respiración.

Alguien, mordiendo las palabras para que el aire no las congele demasiado pronto, explica lo que habrá de significar la proeza de Escribano.

—Hasta ahora, el campeonato español de altura lo tiene Spence: hizo siete mil doscientos metros; los franceses han alcanzado ocho mil, y un aviador norteamericano trece mil, pero provisto de balones de oxígeno y con calefacción el piloto.

—Pero Paco es un jabato de cuidado. En este mismo aparato ha hecho doscientos veinte kilómetros por hora.

Pasó un rato. Llegaron los aviones de la escuadrilla que fué á Getafe á hacer un simulacro de combate. Unos aprendices juegan al fútbol. El campo ha quedado silencioso. De pronto se percibe el sonido de un motor. Pero nada se ve. Al fin se ve como una estrella que se hubiera quedado sola á contemplar el sol en medio de los cielos, brillar un punto, que es el aeroplano de Escribano, que pasa frente á los rayos solares.

Se oye cada vez mejor el ruido del motor. Se va agrandando, pero tarda en bajar. No podemos disimular nuestra impaciencia, y logramos, al cabo, verlo aterrizar. Ha tardado una hora diez y siete minutos.

Para el motor. Escribano, lívido, congestionado de frío, no puede moverse de su sillón.

Difícilmente apenas puede balbucir unas palabras:
—Subí á más de ocho mil. Hacía mucho frío. Sacarme de aquí; no puedo moverme...

Ayudados por varios mecánicos, logramos sacarlo del aparato. Se queja de dolores en todo el cuerpo y no se sostiene en pie. Está aterido. Pero aún logra decir:

—He batido el record. ¿Marcan eso? Ocho mil quinientos metros, ¿no? Otro día subiré más, más, más...

Y se deja caer en nuestros brazos, que lo conducen al botiquín. Allí unas friegas con alcohol, y á los veinte minutos vuelve al campo tranquilamente, acariciando con la mirada su Fokker de caza, que escala el cielo y mirando á las nubes con gesto de triunfo...

E. ESTEVEZ ORTEGA

¿QUÉ DEPORTE PREFIEREN NUESTRAS ARTISTAS?



Gloria Guzmán, la gentilísima típle del Cómic, nos contesta:

«Como siempre se desea más aquello que menos se tiene, yo soy entusiasta del deporte, porque se ejercita al aire libre. ¡El aire libre, el sol, el campo! Nadie sabe cuánto vale esto mejor que nosotras, que nos pasamos la vida en los escenarios, de función en función y de ensayo en ensayo, sin podernos permitir el buen placer de un paseo higiénico. Como artista, odio el fútbol. ¡Le tengo un verdadero pélico a esos muchachos que tanta destreza tienen en los pies! Desde que el balompié existe en España fracasan más obras que antes. Y no porque sean muy malas, no. ¡Es que se ejercita con el pateo de la noche para el día siguiente!

Inútil decir que, como artista, como actriz que soy, «prefiero los caballos blancos»...

Ahora, entre todos los deportes, prefiero el hipismo. ¡Es tan agradable en una mujer dominar a un noble bruto... y llevar las riendas!»

GLORIA GUZMAN

FOT. DÍAZ

AIRE LIBRE

Tres instantes del partido entre «probables» y «posibles», jugado en Madrid en el campo del Racing Club, el día 12, para la designación del Equipo Nacional



Los "probables" fueron de continuo asediados. Varios "posibles" conquistaron en este partido de entrenamiento el puesto de seleccionados definitivos, dando ocasión por su acometividad á intervenciones tan enérgicas de Zamora como la fotografiada. El encuentro fué presenciado por enorme multitud de aficionados, como lo demuestra este aspecto del campo



El jugador levantino Cubells hizo gala de la acometividad peculiar de los nacionales rojos
FOTS. DÍAZ Y PÉ



Zabala ganó su puesto de delantero-centro llevando admirablemente la línea de ataque y entrando al remate en situaciones como esta

EL EQUIPO NEGRO PORTUGUÉS Y EL ROJO ESPAÑOL

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



Figura saliente de este once portugués que ha jugado en Sevilla es el «back» Pinho, que actuó eficazísimo en todo momento, siendo con su compañero Ferreira la defensa heroica del grupo lusitano. Entre sus compañeros, Alberto Río, el capitán del once, que ya jugó en las selecciones de las temporadas anteriores, sigue eficazísimo en el extremo izquierdo lanzando precisos centros que en la ocasión sevillana sus compañeros de ataque no aprovecharon bien. Felipe dos Santos, el medio-centro, no eclipsó a Víctor Gonçalves, que otros años fuera el eje del equipo; por el contrario, para los aficionados que vieron a éste pasear por la capital andaluza, su no inclusión fué una sorpresa. Otro equipier que jugó siempre con afán fué Fernando Jesús, el medio derecha, que en la tarea de marcar a Spencer y a Piera logró un positivo resultado. También Alberto Augusto, el interior, fué nuevamente el acometedor delantero, que no bien secundado en esta ocasión no pudo ver coronados de éxito sus esfuerzos.

Estos representantes de la «furia española» han jugado en Sevilla el más suave de los partidos internacionales. Para darle color a la pelea, Samitier ha utilizado su repertorio de filigranas; Herminio, rápido y audaz, ha sido el defensa temible; Zabala, en el ataque, el representante del juego británico, reposado, pero eficaz. El internacional del «shot» formidable, Alcántara, se ha desdibujado en un encuentro, faltarle de alicientes; y su compañero de línea, Piera, nuevamente ha afirmado su categoría de indiscutible hombre de excepción. Sancho ha continuado mostrándose en Andalucía el jugador eficazísimo de Cataluña, llevando a su equipo a la victoria; y el madrileño Pololo, seguro y enérgico, mantuvo firme su prestigio de internacional. En cuanto a Zamora, la falta de ataque contrario dejó inéditas esta vez sus facultades excepcionales de guardameta, reputado como el primero de los guardametas «amateurs» del Continente.

FOTS. SERRANO



El encuentro internacional Portugal - España afirmó por tercera vez la superioridad del juego hispano



Bajo el cielo radiante de Sevilla se alinearon en la tarde del domingo 16 los equipos futbolísticos de Portugal y España... Tensión nerviosa de solemnidad en el ambiente, entusiasmo, fervor por el deporte exótico que hogaño triunfa y hace vibrar a las mismas muchedumbres que antes sólo se estremecían de emoción cuando sobre la arena de los circos taumnos unos muchachos, vestidos de seda y oro, desafiaban a la muerte...

La cortesía, primera y ciudadana enseñanza del «fair play», tuvo su aparición al entregarse los capitanes de los equipos contendientes ramos de flores en prueba de leal afectuosidad.

Se recoge en el centro de nuestra plana el momento iniciador de la victoria española: Zabala, el héroe del partido, «prende» al pecho el balón y, luego de esquivar dieciséis a los rivales, logra el primer «goal» del encuentro... Y noventa minutos después el marcador, con su inexorable elocuencia, marca el «3 a 0», proclamador orgulloso del triunfo español en la jornada memorable que presenció Sevilla, vibrante hoy de entusiasmo por las hazañas atléticas, como antes con las arrogancias de sus lidiadores famosos...

FOTS. SERRANO



Detalles del "match" internacional Portugal-España



M. Putz, del Colegio de Árbitros belga, que arbitró el partido, retratado con los capitanes de ambos equipos



Una característica "cabeza" de Zabala decide felizmente para el equipo español una peligrosa jugada



Hermínio, defensa del equipo español, quitan el balón a un contrario portugués
FOT. SERRANO



Zabala, delantero del equipo nacional español, que marcó los tres "goals" que dieron la victoria a nuestros jugadores sobre los portugueses
FOT. ÁLVARO

AIRE LIBRE

PAULINO ALCÁNTARA

EL INTERNA-
CIONAL DEL F.C.
BARCELONA,
QUE HA JUSTI-
FICADO EN LOS
RECIENTES
PARTIDOS
SU FAMA DE
HABILÍSIMO
PERFORADOR

Caricatura de Aristo
Téllez

SEGURAMENTE uno de los jugadores menos discutidos en su puesto de interior izquierda ha sido Paulino Alcántara. El delantero del F. C. Barcelona es una de las figuras de mayor relieve del fútbol nacional. Campeón de Cataluña repetidas veces, ha llegado también al título nacional por propios méritos.

No es Alcántara el hombre que imponga violencias, ni lleve el ataque en acometidas bruscas; sino, por el contrario, el driblador extraordinario, el ejecutor de esos pases matemáticos que dan á sus compañeros de línea frecuentes ocasiones de tirar, y sobre todas estas características, el tirador más fácil que juega en nuestros campos.

El equipista azul-grana perforó la red del once nacional francés en un memorable encuentro internacional en Burdeos, y con tal rapidez empujó aquel «shot» formidable á gran distancia de la puerta, que el guardameta Galo tuvo que enterarse del «goal» por las exclamaciones del público, asombrado, situado detrás de su portería.

Como todos los jugadores excepcionales, ha pasado por alternativas y pérdidas de forma, de las cuales la de la temporada anterior fué tan prolongada que hizo afirmar á muchos críticos que Alcántara estaba en las postrimerías de su vida futbolística.



La mejor prueba de la inexactitud de esta aseveración es el juego espléndido actual de que ha hecho gala el delantero nacional en los últimos partidos de campeonato y en el «match» internacional de Sevilla, que vuelven á situarle oficialmente como interior representante de los rojos nacionales, allí donde el honor futbolístico de España se ventila: ahora, con ocasión de los partidos internacionales que están en proyecto, y luego cuando en la Olimpiada de París haya que hacer ante el mundo deportivo agrupado en Colombes la afirmación definitiva del deporte hispano.

AIRE LIBRE

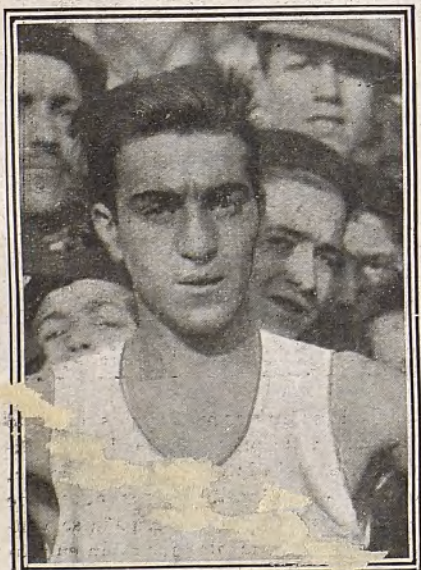
EL DOMINGO DEPORTIVO EN MADRID



Grupo de los atletas que el pasado domingo tuvieron lucida actuación en el concurso organizado por la Real Sociedad Gimnástica Española



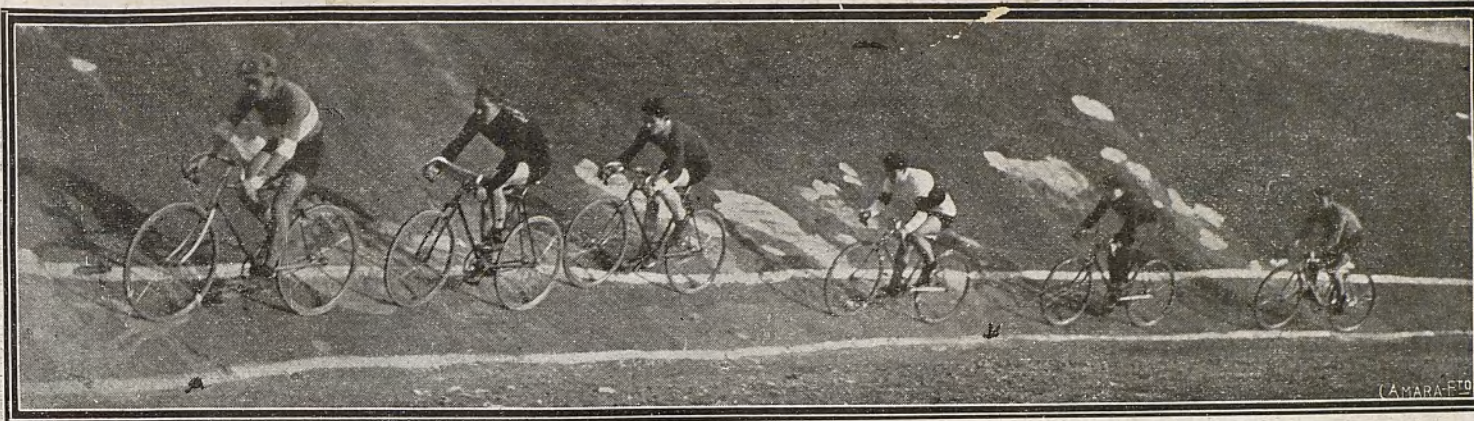
Manuel Robles en un salto sin impulso, durante el concurso atlético de la Real Sociedad Gimnástica Española



Miguel Erguieta, vencedor del "Cross" organizado por el grupo deportivo del Banco Hispano Americano
FOT. BERINGOLA, ÁLVARO Y PÍO



El guardameta del Unión Sporting, que el domingo último actuó brillantemente, esquivando una entrada de un delantero gimnástico

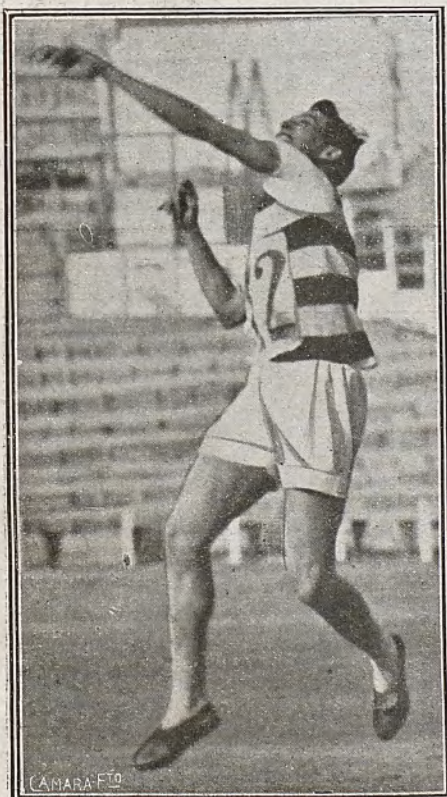


Un momento interesante de la carrera ciclista, á la americana, verificada el domingo último en el Velódromo de la Ciudad Lineal



Un buen ataque del equipo "Atlético" contra la meta de la "Cultural", en el partido de "hockey" jugado el domingo, y en que resultó vencedor el primero de los dos "onces" citados

EL DOMINGO DEPORTIVO EN MADRID



Rafael Hernández Coronado, vencedor en el concurso atlético de la R. S. G. E., de lanzamiento de jabalina



Miguel Serrano pretendiendo pasar á Molina, que obtuvo el primer puesto en la carrera ciclista de "medio fondo" celebrada en la pista de la Ciudad Lineal



José Montino, triunfador y "recordman" del lanzamiento de peso en el concurso de la R. S. G. E. FOTS. BERINGOLA Y ALVARO

AIRE LIBRE

Tres momentos del partido de campeonato Europa-Sans celebrado el domingo en Barcelona



He aquí el instante en que el ataque «europeo» logró un «goal» que la defensa sansense le disputó rudamente



Una fase del partido Europa-Sans o. El ataque del «club» de Gracia
AIRE LIBRE



El delantero europeo Juliá tira un fuerte «shot» que el guardameta del Sans no pudo detener



PRENSA GRAFICA, S. A.

HERMOSILLA, 57-MADRID

Precios de subscripción á las Revistas editadas por esta Empresa

<u>Mundo Gráfico</u>	<u>La Esfera</u>	<u>Nuevo Mundo</u>	<u>La Novela Semanal</u>	<u>Elegancias</u>
MADRID Y PROVINCIAS	MADRID Y PROVINCIAS	MADRID Y PROVINCIAS	MADRID Y PROVINCIAS	MADRID
Un año..... Ptas. 15	Un año..... Ptas. 40	Un año..... Ptas. 25	Un año..... Ptas. 12	Un año..... Ptas. 30
Seis meses..... » 8	Seis meses..... » 22	Seis meses..... » 15	Seis meses..... » 7	Seis meses..... » 18
EXTRANJERO	EXTRANJERO	EXTRANJERO	EXTRANJERO	Provinciae, Portugal, América y Filipinas, incluidos gastos de envío y certificado
Un año..... Ptas. 32	Un año..... Ptas. 75	Un año..... Ptas. 50	Un año..... Ptas. 18	Un año..... Ptas. 30
Seis meses..... » 18	Seis meses..... » 40	Seis meses..... » 30	Seis meses..... » 10	Seis meses..... » 18
PORTUGAL, AMÉRICA Y FILIPINAS	PORTUGAL, AMÉRICA Y FILIPINAS	PORTUGAL, AMÉRICA Y FILIPINAS	PORTUGAL, AMÉRICA Y FILIPINAS	Resto del Extranjero, incluidos gastos de envío y certificado
Un año..... Ptas. 18	Un año..... Ptas. 55	Un año..... Ptas. 28	Un año..... Ptas. 14	Un año..... Ptas. 50
Seis meses..... » 10	Seis meses..... » 30	Seis meses..... » 16	Seis meses..... » 8	Seis meses..... » 30



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

PRESUPUESTOS

PARA LA PRÓXIMA CAMPAÑA DE

INVIERNO

Estudios y planes de publicidad

Para aumentar sus ventas, no ha de gastar más; ha de gastar bien

ESTÉ USTED SEGURO

de que por proceder sin análisis, ó por bondad de carácter que hace aceptar ofertas sin compulsar su posible eficacia, se despilfarran en anuncios sumas considerables. El hombre de negocios, agobiado por sus múltiples ocupaciones, no tiene tiempo para estudiar á fondo cómo anunciar bien sus productos y marcas. Procede por intuición y paga su inexperiencia en dinero.

Si preocupan á usted de modo absorbente sus problemas de producción, de compras y ventas, cambio, etc., no es necesario que distraiga su atención en los problemas de propaganda, siempre que tenga quien, con conocimiento de causa, piense y trabaje por usted.

Le ofrecemos nuestra experiencia de muchos años.

Numerosas casas muy importantes ponen fe en nuestros planes de publicidad, seguras de que sólo proponemos aquellos medios y aquella distribución que pueda producir rendimiento, según el artículo y el público que lo consuma.

Le aconsejaremos y le prepararemos su presupuesto GRATIS y sin compromiso alguno de su parte.

''PUBLICITAS''

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS

MADRID:

Avenida Conde Peñalver, 13, ent.º

Apartado 911.—Teléfono 51-46-M

Estudio «HELIOS»

BARCELONA:

Ronda de San Pedro, 11, principal

Apartado 228.—Teléfono 14-79-A

Estudio «PAMA»



BORIRRA

por completo el brillo y las arrugas prematuras del
cutis, blanqueándolo deliciosamente, la incomparable

**CREMA
FLORES DEL CAMPO**

Fórmula científica y original, exenta de grasas.

CAJA 4,50 PTAS.

FLORALIA